

ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 196a.

SESION

Lunes 27 de octubre de 1952,
a las 15 horas

Sede Permanente, Nueva York

S U M A R I O

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III, y A/2192) (<i>continuación</i>)	13
a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154);	
b) Métodos para aumentar la productividad en el mundo: informe del Consejo Económico y Social;	
c) Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194);	
d) Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.	

Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/2172, capítulo III y A/2192) (*continuación*):

- a) **Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154);**
- b) **Métodos para aumentar la productividad en el mundo: informe del Consejo Económico y Social;**
- c) **Reforma agraria: informe del Secretario General (A/2194);**
- d) **Asistencia técnica para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados**

[Tema 25]*

DEBATE GENERAL (*continuación*)

1. El Sr. HALIQ (Arabia Saudita) hace observar que las delegaciones que han participado en los debates tan extensos que la Segunda Comisión y el Consejo Económico y Social han dedicado a la cuestión del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, vacilan en intervenir otra vez por temor a repetir lo que con tanta frecuencia se ha dicho. La idea de que el mantenimiento de la paz plantea también problemas de orden económico es generalmente admitida por las Naciones Unidas, que reconocen además que el

nudo de la cuestión está en el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. También es innegable que ese desarrollo sólo podría lograrse con una acción internacional infinitamente complicada cuyo éxito depende de tantos factores diversos que es necesario estar en vigilancia. Conviene pues que cada uno exponga sus reflexiones, y por esto el Sr. Haliq ha querido participar también en el debate general.

2. Casi todos los debates que se han desarrollado recientemente sobre este tema se han fundado en el principio de que la acción internacional debe tener por objetivo elevar el nivel de la renta *per capita* en los países insuficientemente desarrollados, estimulando especialmente las inversiones internacionales. Los miembros de la Segunda Comisión y los del Consejo Económico y Social tienden a considerar, a este respecto, que los gobiernos están ahora en la obligación de hacer comprender a sus pueblos que las transformaciones sociales derivadas de los progresos financieros son costosas, y que como faltan los capitales necesarios, sólo se conocerán sus ventajas en un plazo muy largo. El Sr. Haliq duda de que las controversias políticas y económicas que se revelan en este momento puedan ayudar a los gobiernos en esta tarea.

3. El Sr. Haliq subraya que es preciso no solamente acelerar el movimiento de las inversiones privadas en los países insuficientemente desarrollados, como se ha reconocido generalmente, sino hacer un esfuerzo siempre mayor para poner las decisiones de las organizaciones internacionales al abrigo de toda presión política, de manera que esas organizaciones puedan fundar sus decisiones en criterios exclusivamente económicos. A

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

este respecto, sería conveniente que las instituciones financieras internacionales tales como el Banco Internacional o el fondo especial que se ha propuesto crear, elaboraran normas que rigieran las inversiones internacionales.

4. Destacando la necesidad de una acción concreta, el Sr. Haliq hace observar que, hasta el momento, el Consejo Económico y Social y la Segunda Comisión han demostrado una tendencia excesiva a contentarse con resoluciones y a tomar las palabras por actos. Las buenas resoluciones tienen, sin duda, la ventaja de definir los objetivos que deben alcanzarse y de contribuir a fomentar el progreso, pero el Consejo y la Segunda Comisión deberían prestar mayor atención a los problemas ocultos que revela el estudio de las cuestiones fundamentales. Así, se proclama que las inversiones son necesarias y se aprueban resoluciones encaminadas a alentar el aporte de capitales privados en los países insuficientemente desarrollados, pero se olvida que en realidad son las regiones económicamente adelantadas las que atraen el capital privado, como lo prueba el ejemplo del Canadá. La delegación de Arabia Saudita estima que la Comisión obtendría sin duda datos útiles haciendo un estudio de los factores a los cuales puede imputarse lo que el Sr. Haliq llama la "veleidad" de las inversiones privadas internacionales.

5. A fin de ilustrar las ventajas que pueden esperarse de una colaboración leal entre un pueblo y su gobierno y el capital extranjero, el Sr. Haliq cita el ejemplo de su propio país. Recuerda que las arenas áridas de la Arabia Saudita esconden un tesoro, el petróleo, que representa del 10 al 15% de la producción mundial. La concesión otorgada por el Gobierno a las empresas extranjeras para la explotación de los campos petrolíferos de la Arabia Saudita transformó la estructura económica de ese país. Las inversiones hechas desde 1933 llegan a la suma de 526.000.000 de dólares; 23.000 personas, de las cuales el 78,5% son árabes, colaboran en esa explotación, cuyos beneficios son distribuidos por igual, antes de ser gravados, entre el concesionario y la Arabia Saudita. La producción de petróleo, la explotación de otros recursos naturales y el desarrollo industrial que de ello resulta han permitido al Gobierno aumentar diez veces su presupuesto y dedicar sumas considerables a la enseñanza, a la sanidad, a los transportes públicos y a la agricultura. Han nacido nuevas empresas en un país que antes vivía principalmente del tránsito de los peregrinos musulmanes. Entre estas empresas se cuentan centrales eléctricas, fábricas que transforman los derivados del petróleo, o que producen asfalto, hielo, etc. Las importaciones de productos alimenticios, de ropas y de distintos materiales han mejorado considerablemente. Se han construido ciudades enteras con arreglos a planes cuidadosamente preparados y las colectividades que las ocuparán serán sin duda de las mejores establecidas en esta parte del mundo. El progreso que la explotación de petróleo trajo consigo se ha extendido a todas las ramas de la economía y el Gobierno no escatima esfuerzo alguno para fomentar el desarrollo de empresas que no están relacionadas con la producción de petróleo. Se han descubierto yacimientos de oro y de hierro y la prosperidad del país aumenta.

6. El Sr. Haliq quiere recordar también que su país debe mucho a la asistencia técnica que le han prestado

las Naciones Unidas y sus organismos especializados, en particular la FAO y la OMS.

7. Con respecto a la necesidad de aumentar la productividad en las regiones insuficientemente desarrolladas, el Sr. Haliq dice que es preciso hacer una distinción entre la capacidad para producir y la capacidad para vender, que muy a menudo se confunden. Los países que necesitan de las inversiones para desarrollarse, experimentan constantemente una grave escasez de divisas fuertes. Su situación económica es tal que su renta *per capita* y su producción no les permiten realizar suficientes economías y por ende invertir suficientes capitales para lograr un aumento en la capacidad de producción. Este estado de cosas los lleva a buscar el capital extranjero y los arroja a un círculo vicioso nacido del propio deseo de aumentar su productividad.

8. Estas consideraciones se aplican asimismo a la reforma agraria. Contrariamente a lo que sucede en los países de las zonas templadas, los países del Oriente Medio, que comprenden vastos territorios desérticos, dependen en gran parte para el desarrollo de su agricultura de los riegos artificiales. Esta forma de cultivo requiere más capitales y más mano de obra, y su rendimiento también es mayor. Es pues la falta de agua y no la falta de tierras cultivables lo que más afecta a la mayoría de los países del Oriente Medio. El Sr. Haliq señala al respecto las conclusiones formuladas en el capítulo I del *Informe Final de la Misión Económica de Estudio de las Naciones Unidas en el Oriente Medio*.¹ Este informe contiene una serie de proposiciones que, si se llevan a la práctica, sin duda acelerarán el aprovechamiento de los recursos del Oriente Medio.

9. Volviendo a la necesidad de salir del círculo vicioso en que se cae cuando el aumento de la producción exige inversiones y la insuficiencia misma de la producción es un obstáculo para las inversiones necesarias, el Sr. Haliq destaca que los recursos del Oriente Medio no podrían fomentarse sin un aporte muy considerable de capitales. Un grupo de expertos de las Naciones Unidas calculó en 1.300 millones de dólares la suma que necesitan anualmente los países del Oriente Medio para elevar en un 2% el nivel de la renta nacional *per capita*. Según sus cálculos, las economías nacionales y las rentas derivadas del petróleo representan 540 millones de dólares; el resto debe venir del extranjero.²

10. Sin duda, el aumento de la productividad es una empresa costosa, pero los resultados obtenidos hasta el presente son alentadores. El Sr. Haliq cita el ejemplo de la experiencia hecha en Al-Kharaj, al Este de Arabia Saudita, donde un terreno árido de varios miles de hectáreas fué transformado en una región sumamente feraz gracias a la aplicación de los métodos más modernos. No obstante, no es posible fomentar la producción de artículos alimenticios mejorando únicamente los cultivos; el descubrimiento y la explotación de los recursos nuevos e inexplorados permiten abrigar grandes esperanzas. Todos los países del Oriente Medio poseen, por ejemplo, costas extensas que son sin duda una fuente de riqueza. Es evidente pues que la suerte de esos países no depende únicamente de que se solucione

¹ Véase Publicaciones de las Naciones Unidas. Número de venta 1949.II.B.5.

² Véase Publicaciones de las Naciones Unidas. Número de venta 1951.II.B.2. (E/1986) página 77.

la cuestión agraria. Lo esencial es enfocar los problemas con un nuevo criterio, con resolución, teniendo en cuenta como es natural importantes factores sociológicos y culturales de los que depende el éxito de cualquier programa de industrialización.

11. Todos están de acuerdo en que el mundo no volverá a los métodos del siglo XIX, que consistían en no hacer nada ante una situación económica precaria hasta que los acontecimientos escapaban a toda solución. Se cree generalmente que la comunidad de las naciones ha optado ya por la acción colectiva fundada en la idea de que los males económicos afectan a toda la colectividad y que cada uno se beneficia con las medidas que se adoptan para remediarlos. No obstante, como lo demuestran los debates del Consejo Económico y Social y de la Segunda Comisión, hay gran número de delegaciones que tienden a considerar la acción colectiva a favor del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados con un criterio exclusivamente político. En esto hay un grave peligro. Cada día se hace más evidente que los países sólo pueden servir realmente sus intereses nacionales si cooperan con los demás países en el dominio económico. Para convenirse de esto, basta trazar un paralelo entre los esfuerzos que despliegan por una parte los países insuficientemente desarrollados para obtener capitales extranjeros, subvenciones, o asistencia técnica y, por otra parte, los esfuerzos de países industriales para obtener materias primas, para invertir sus capitales y para fomentar libremente sus transacciones comerciales. Los países que han logrado un adelanto económico y los menos adelantados en este sentido comprenden también que el financiamiento de los países insuficientemente desarrollados puede apresurarse considerablemente dando a los capitales privados la orientación buscada. De las deliberaciones de la Segunda Comisión el año pasado, e incluso de las del Consejo Económico y Social este año, se desprende claramente, que ni desde el punto de vista económico, ni desde el punto de vista político, ni desde el punto de vista moral, es conveniente permitir que se instituyan de modo permanente entre las naciones, según su grado de desarrollo, relaciones de bienhechores a beneficiarios, cualquiera que sea la diferencia de fortuna que exista entre ellas. Se ha comprendido que hay que substituir este estado de cosas, estas subvenciones y estas donaciones unilaterales por un régimen de acuerdos comerciales, y por una cooperación económica concebida no como una empresa de caridad, sino como un negocio en el que cada uno puede obtener utilidades.

12. Con este criterio, la delegación de Arabia Saudita apoyará con su voto el proyecto de resolución de la delegación de Chile (A/C.2/L.154) que persigue la creación de un fondo especial. La delegación de Arabia Saudita está persuadida de que la Comisión y el Consejo Económico y Social podrán hacer una obra verdaderamente útil si avanzan en esta dirección. Para obtener resultados concretos y suscitar el máximo de buena voluntad, será necesario, en su opinión, considerar al fondo como una institución respecto a la cual los Estados estarán ligados por obligaciones contractuales.

13. Numerosas delegaciones, y sobre todo las que representan a los países insuficientemente desarrollados, han declarado que es necesaria la creación de un fondo

internacional para contribuir al desarrollo de los países insuficientemente desarrollados, pues dicho fondo les permitiría obtener préstamos a largo plazo y bajo interés. Esas delegaciones han sostenido que no hay ninguna razón para pensar que un financiamiento internacional, concebido y aplicado por un organismo internacional, no ha de producir resultados tan buenos como las inversiones que no obedezcan a ningún plan preestablecido y que sean efectuadas, por así decirlo, al azar. La delegación de Arabia Saudita espera, sin embargo, que al elaborar el plan detallado que se propone someter a la Asamblea General, el Consejo Económico y Social tendrá particularmente en cuenta la naturaleza compleja de las inversiones internacionales. Uno de los temores que experimenta la delegación de Arabia Saudita a este respecto, es el de ver trabado el buen funcionamiento del fondo por la rutina burocrática, que paraliza tan a menudo a los organismos internacionales, por la rigidez, la inercia, la tramitación intrincada y los gastos excesivos que a veces los caracterizan. Teme igualmente que no sea posible a un organismo financiero mundial analizar la masa enorme de informaciones que recibirá, de manera que cada uno de sus funcionarios pueda, en el momento requerido, tomar una decisión fundada. El Banco Internacional y el Fondo Monetario Internacional adolecen de algunas de estas deficiencias. Para remediar este estado de cosas, sería menester poder establecer un código general de inversiones en el extranjero que fuese aceptable para todas las naciones y de aplicación práctica. A falta de un código semejante, los organismos mundiales se guían por un conjunto de reglas generales fundadas en la lógica que les permite progresar bastante hacia su objetivo, pero con resultados medianamente satisfactorios. Para asegurar el éxito de sus esfuerzos, es indispensable que la colectividad internacional dé muestras de un gran espíritu de tolerancia.

14. En su carácter de instrumento de colaboración económica internacional, las Naciones Unidas se han limitado hasta ahora a suscitar cambios de puntos de vista entre sus Miembros y a reunir y a analizar informaciones. La Organización no puede limitar la autonomía de los Estados en el plano económico más que en la medida en que los propios Estados renuncien voluntariamente a una parte de esta autonomía. La nueva institución cuya creación se propone para facilitar las inversiones extranjeras ampliaría pues la responsabilidad de las Naciones Unidas al mismo tiempo que constituiría para ellas una especie de prueba. Para tener éxito, las Naciones Unidas deben poder contar con el concurso de cada uno, así como con la comprensión de todos sus Miembros.

15. La Sra. LINDSTROM (Suecia) hace notar que después de haber figurado en el programa del último período de sesiones del Consejo Económico y Social, sigue en estudio la cuestión del financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados por una sociedad financiera internacional o por un fondo especial; quizás no sea oportuno, en el período de espera por que se atraviesa, arriesgarse, con largos debates en la Segunda Comisión, a desviar el curso de estos estudios.

16. La Sra. Lindström recuerda que su delegación no fué de las que, en el sexto período de sesiones de la Asamblea General, votaron a favor de la resolución relativa a la creación del fondo especial para el otor-

gamiento de subvenciones y préstamos a bajo interés y a largo plazo. La delegación de Suecia estimaba entonces que era preferible suavizar las disposiciones que rigen el otorgamiento de la asistencia técnica, así como la política de préstamos del Banco Internacional. Desde entonces, sin embargo, la Asamblea General, y luego el Consejo Económico y Social, se pronunciaron en favor de la creación de un fondo especial; en tales circunstancias, la Sra. Lindström señala que su Gobierno no se opone de ninguna manera a que los países más favorecidos, como la propia Suecia, aumenten la ayuda financiera y la asistencia técnica que conceden a los países insuficientemente desarrollados. El futuro económico de todos los países del mundo constituye en efecto un todo indivisible y conviene suprimir todo lo que, en las relaciones entre los países fuertemente industrializados y los países insuficientemente desarrollados, pudiera provocar una especie de lucha de clases en el plano internacional, lo que constituiría un indicio de una situación peligrosa para la paz y la unidad internacionales. El Gobierno de Suecia no ha vacilado, por lo tanto, en cuadruplicar el monto de su contribución al programa de asistencia técnica.

17. Después de haber precisado así la actitud de principio de su Gobierno, la Sra. Lindström indica cómo, en opinión de su delegación, los países llamados a beneficiarse con una ayuda financiera o técnica podrían justificar un aumento de la asistencia ofrecida por los países industrializados. Cita a este respecto el texto de un reciente editorial de *The New York Times* según el cual el problema no es tanto económico como político; este editorial recuerda los sucesos ocurridos en Irán y en ciertos países de la América Latina para demostrar que la ausencia de protección contra la expropiación de las inversiones extranjeras provocó, en los poseedores de capitales norteamericanos, vacilaciones difíciles de vencer. Estas vacilaciones no son, por otra parte, privativas de los capitalistas norteamericanos. Por ello, los países importadores de capitales deberían esforzarse por crear un clima de confianza y tomar todas las medidas adecuadas para alentar las inversiones de capitales particulares. Estas medidas deberían referirse principalmente a la cuestión de la doble tributación, que es actualmente objeto de un estudio de la Secretaría de las Naciones Unidas.

18. La Sra. Lindström señala igualmente a la atención de la Comisión el hecho de que la desigualdad que reina en ciertos países insuficientemente desarrollados en materia de distribución de los ingresos y de las riquezas no tiende a inspirar confianza a los ciudadanos de los países industrializados. Cree que los gobiernos de los países insuficientemente desarrollados se beneficiarían demostrando, mediante un sistema de impuestos progresivos, por ejemplo, que tratan de suprimir las desigualdades más violentas; darían así pruebas de que la asistencia técnica mejora la situación de las clases menos favorecidas de la población de estos países.

19. Si los países insuficientemente desarrollados no tienen éxito en crear este clima de confianza, será difícil obtener del fondo especial todos los resultados que se esperan, y la Sra. Lindström cree que el Comité encargado de estudiar la cuestión de la creación del fondo especial debería tener en cuenta este estado de cosas. Piensa que se llegaría al resultado buscado su-

vizando las normas que rigen el otorgamiento de la ayuda financiera y técnica con el fin de aumentar los suministros de material necesario para la creación de fábricas experimentales y para la ejecución de programas de demostración práctica. Sería entonces posible coordinar la asistencia financiera y la asistencia técnica y organizar el programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas sobre las mismas bases del Programa del Punto Cuatro de los Estados Unidos de América.

20. Hay otro aspecto del programa de asistencia técnica sobre el cual la Sra. Lindström desea formular algunas observaciones. Se trata de la contratación de expertos, que constituye probablemente el factor más importante para el éxito del programa. La delegación de Suecia no cree que la Administración de Asistencia Técnica aplique, para la elección de expertos, los métodos más eficaces y más racionales. Parece que se insiste demasiado en la edad y los años de experiencia práctica de los candidatos, lo que tiende a excluir a técnicos o funcionarios jóvenes, pero competentes. Parece, asimismo, que los expertos en cuestiones sociales no son contratados sobre las mismas bases que los expertos en cuestiones técnicas o administrativas; de este modo, en lugar de proceder por vía de consultas con los gobiernos, se contrata a estos expertos sobre la base de consultas personales. Este método no parece ser un método práctico de contratación. Sin pretender de ninguna manera que tal hecho demuestre la ineficiencia de los métodos de contratación, la Sra. Lindström quisiera indicar que no se ha contratado a ningún experto en cuestiones sociales en Suecia, a pesar de que este país es, después de los Estados Unidos de América, el Reino Unido y Francia, el que ha recibido el mayor número de becarios especializados en materia de asistencia social.

21. En lo que atañe al programa de becas de las Naciones Unidas, la Sra. Lindström subraya que sería quizás interesante completar los programas de estudio con pasantías retribuidas en ciertas empresas industriales. Este método tendría la ventaja de ayudar a financiar la formación profesional de los becarios elegidos por las Naciones Unidas, que recibirían cierto salario que les permitiera sufragar sus gastos de subsistencia.

22. Finalmente, la Sra. Lindström desea destacar que la asistencia financiera y técnica a los países insuficientemente desarrollados es, para las Naciones Unidas, el medio más seguro de alcanzar los fines que se ha fijado. Por ello, el Gobierno de Suecia está dispuesto a participar, en toda la medida que le permitan sus medios, en la realización del programa de asistencia técnica.

23. El Sr. VANER (Turquía) desea responder a ciertas manifestaciones de su colega checoslovaco quien, en la sesión anterior, pretendió que en Turquía había 6.000.000 de personas que eran víctimas de un desempleo total o casi total y que no poseían tierra alguna, y que el Gobierno turco no hacía nada para realizar la reforma agraria a pesar de que los agricultores representaban el 80% de la población del país, y de que, de cerca de 21 millones de hectáreas de tierras cultivables, solamente se cultivaban 10 millones. Además, el Ministro de Agricultura de Turquía habría afirmado que la reforma agraria no podría realizarse antes de 30 ó 40 años. Por último, los campesinos turcos serían

impedidos por la policía de cultivar libremente sus tierras.

24. Estas declaraciones tendenciosas demuestran que el representante de Checoslovaquia trata de quitar importancia a los esfuerzos del Gobierno turco en los terrenos económico y social y están inspiradas en la malevolencia.

25. El representante de Turquía desea señalar que su Gobierno, aun antes de la segunda guerra mundial, había emprendido concienzudos estudios en materia de reforma agraria y que, como resultado de ellos, promulgó la ley No. 4753 que prevé la asignación de tierras a los agricultores que carezcan de ellas así como a aquellos que explotan una superficie insuficiente que no es remunerativa. Esta ley prevé igualmente el otorgamiento, por el Estado, de asistencia financiera y técnica a los agricultores que de esta manera se convierten en propietarios. Finalmente, asegura a los interesados garantías jurídicas en lo relativo a la posesión de sus tierras y de sus equipos.

26. Contrariamente a lo que ocurrió en Checoslovaquia o en Alemania oriental, las tierras asignadas en virtud de la ley no fueron objeto de medidas de confiscación. Se trataba de tierras de propiedad del Estado o de tierras compradas por el Estado a propietarios de extensiones de más de 500 hectáreas. Los beneficiarios de esta reforma agraria deben reembolsar en 25 años el valor de las tierras que se les asignaron. Los créditos para la adquisición de equipos se conceden también a un plazo de 25 años y los créditos de explotación por un período de 3 a 5 años.

27. La ley de reforma agraria se pone en vigor de acuerdo con un plan cuidadosamente elaborado. En las regiones donde todavía no se aplica, las tierras pertenecientes al Estado se ponen a disposición de los agricultores, mediante un canon mínimo. Desde 1947 hasta fines de 1951, se distribuyeron 3.000.000 de hectáreas entre 51.447 familias; se crearon de esta manera más de 50.000 explotaciones agrícolas nuevas. Es oportuno recordar, a este respecto, que, durante el mismo período, fueron instalados en Turquía alrededor de 160.000 refugiados turcos expulsados de Bulgaria. El Estado les asignó 626.000 hectáreas de tierras, material agrícola, animales y fondos de explotación. Esta medida fué posible gracias a las disposiciones que tomó el Gobierno y en virtud de la acogida que toda la población turca dió a estos refugiados.

28. El representante de Turquía hace notar que su Gobierno logró poner en vigor las medidas de reforma agraria que acaba de enumerar a pesar de las dificultades creadas por la situación política mundial y sobre todo a pesar de las tentativas que hicieron ciertos vecinos de Turquía con el fin de quebrantar la estructura económica y social del país.

29. En cuanto a la declaración del Ministro de Agricultura de Turquía a la cual hizo alusión el representante de Checoslovaquia, ella demuestra que el Gobierno turco está resuelto a llevar a buen fin las reformas agrarias, económicas y sociales que ha emprendido. Estas reformas son el fruto de una evolución continua y no, como en Checoslovaquia, el resultado

de medidas draconianas impuestas por las autoridades. Es indudable que el objetivo final no será alcanzado muy rápidamente y que esta evolución proseguirá durante 30 ó 40 años, pero el pueblo turco no tiene la intención de ganar tiempo al precio de sus libertades fundamentales.

30. El representante de Checoslovaquia ha afirmado que 6.000.000 de personas están sin trabajo en Turquía. Es ésta una interpretación tendenciosa de los hechos: él mismo declaró, a justo título, que en Turquía los agricultores representan el 80% de la población. Ahora bien, todos saben que la actividad de los trabajadores agrícolas está sujeta a variaciones estacionales.

31. En su declaración sobre el aprovechamiento de las tierras cultivables en Turquía, el representante de Checoslovaquia no parece haber tenido en cuenta la distribución de las tierras en ese país. En 1949, la superficie total del país era de 76.711.900 hectáreas (excluidos los lagos y los pantanos). La superficie de las tierras cultivadas era de 8.998.419 hectáreas y la de barbechos de 4.424.719 hectáreas. La superficie de las praderas y campos de pastoreo abarcaba 38.613.266 hectáreas; la de viñedos y huertas, 1.847.930 hectáreas; la de bosques y selvas, 10.358.168 hectáreas y, finalmente, la de tierras improductivas, 12.468.398 hectáreas.

32. La aplicación de la ley de reforma agraria, el mejoramiento de los métodos de cultivo, el desarrollo del crédito agrario y la utilización de mejores semillas permitieron aumentar la superficie de las tierras cultivadas en un 3% en 1950 y un 8% en 1951, con relación a 1949. Asimismo, el índice de la producción agrícola que había disminuído en 1949 y 1950 en razón de la sequía, aumentó en 1951 en un 52% con respecto a 1948. Por último, en lo que respecta a los cereales, los rendimientos acusaron una mejora muy apreciable. Estos felices resultados tuvieron por consecuencia la modificación de la estructura de las exportaciones de Turquía; actualmente, los cereales y el algodón ocupan el primero y segundo lugar, respectivamente, en las exportaciones.

33. El representante de Turquía desea hacer notar que los progresos realizados en el terreno de la producción agrícola son, en gran parte, resultado de la mecanización de la agricultura realizada gracias a la asistencia técnica de los Estados Unidos de América; mientras en 1946 Turquía contaba con 262 tractores, posee más de 30.000 en 1952. El Sr. Vaner no desea detenerse largamente sobre el incidente policiaco que el representante de Checoslovaquia mencionó fundándose en un comunicado de prensa, pero no dejará pasar esta ocasión para señalar que la prensa turca goza de la más completa libertad y que el Estado no ejerce ningún control sobre ella. Expone libremente los puntos de vista y las críticas de los partidos que están en el poder y de los partidos de la oposición.

34. El PRESIDENTE propone a la Comisión que el viernes 31 de octubre de 1952 quede cerrada la lista de los oradores que desean participar en el debate general sobre el primer tema del programa de la Comisión.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.